Predicador, era la Eterna Sabiduria, sabia que aquella era la hora, para la feliz conversion de la Samaritana; que no ay que dudar, Señores, que ay hora señalada en la mente Divina, para la conversion de una alma pecadora.

Ad boram pepercisti

Job 10. v. mihi, dixo el Santo Job. A la hora me perdonaste Señor. Què hora fue esta de Job? La hora que Dios señalò para la remission de sus pecados, porque no todas las horas estàn dispuestos los pecadores, para que Dios los remita sus delitos. Llegose la hora de la muger escandalosa de Samaria, y esta hora fue casi à hora de Sexta, ò porque llegò à cometer el numero determinado de sus culpas. O porque tenia proposito de no cometer mas ofen. sas. O porque hizo alguna buena obra, por donde Dios se compadeciò de ella. O porque, por sus altissimos juicios, quiso Dios sacarla de su mal estado en aquella hora.O juicios de Dios incomprehenfibles, y quando se nos llegarà nuestra hora! Quando serà, Senor, la hora que dexemos de ofenderte? Quando sera la hora, que hagamos una confession bien hecha? Quando se Hegarà la hora! que tengamos una contricion verdadera! Quando, Señor, nos daras tu divina amistad, y gracia?

594 Venit bora, & nunc est, quando mortui audient vocem filii Dei. Yà se llegò la hora, Catholicos: Venit bera. Què hora es esta? Nune est. Esta en que estamos. Esta es la hora, quando los que estan muertos en la culpa, han de oir la voz de Dios: Nunces, quando mortui audient vocem filti Dei. Nunc eft. Esta es la hora dichosa, quando Dios quiere perdonar vuestras culpas: Nunc est. Ahora, que se publica en su Iglesia la piedad, que usò con la Samaritana: Nunc eft. Esta es vuestra hora, para pedir perdon; porque està sedienta la Magestad de Dios de vuestra salvacion: Da mibi bibere. Nunc est. Ahora, que le farigo Christo por

Joan. 4. v.

nercia, ù de nona; pero como el tu remediò: Fatigatus ex itinere. Nunc eft. Ahora, que sentado te aguarda, para concederte el perdon : Sedebat sie. Nunc oft. Ahora, que por mi, indigno Ministro suyo, te combida con el perdon en nombre suyo: Num eft. Ahora, que Dios te habla por mi: Dabitur enim Matth. 10. v. vobis in illa hora quid loquamini. 19. Nunc est. Ahora, que no predico yo, como hasta ahora, sino el Espiritu Santo, que mueve mi lengua, y te combida con su gracia: Non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus Patris vestri qui loquitur in Ea almas, no dexeis

passar la hora: Hora surgendi, non Eccles. 32.v. te trices. No tengas empacho de tus 15, culpas, te dice el Espiritu Santo. Confiessate, y duelete de sus delitos en esta hora. Tu hora se te hà llegado, para hacer las amistades con Dios: Hora surgendi. Esta es la hora en que te has de levantar de la culpa: Hora surgendi. Esta es la ho. ra, alma, que te redimi con mi sangre,y que quiero perdonarte: Hors Surgendi. Esta es la hora, en que derestando rus vicios, quiero darte tiernos abrazos: Hora surgendi. Esta es la hora, en que doliendote de tus culpas, no me acordare mas de ellas : Non te trices. No tengas empacho de llegar, que à otros pecadores mayores que tu he perdo- vos dinia nado: Non tetrices. No scas cobarde, que soy tu Dios, que te di el ser que tienes, y con gusto te redimi : Non te trices. Retuelvete Luc. 7. v. 37. luego, y no te detengas, que yo soy el Padre, que admiti en mi casa al hijo prodigo: Non te trices. No ves, como la Magdalena, llegando à mis pies, la perdone : Non te trices. No dudes de mi bondad, Luca 22. V. quando à mi Apostol Pedro le per- 62. doné, y à la Samaritana, por ganarla, fui en busca de ella, Què aguardais, pecadores, con tantos partidos como Dios os esta haciendo? Llegad, llegad luego, y no dexeis passar la hora. Esta es, en la que perdonò Christo a la Samaritana: Hora erat quafi fexta. La milma hora, es ahora. No leas

· ? · DAD . E

omissos, pues siendo esta la hora de vuestra conversion, tiene dado orden la Magestad de Dios , para que sus Ministros, perdonemos, y absolvamos à todos de sus pecados, llegando la hora de doleros de vueltros delitos.

Toan.16.v.5.

53.

596 Hac lucutus sum vobis. Mirad lo que encargo, Dicipulos mios : Cum venerit bora eorum reminiscamini, quia ego dixi vobis. Luego que llegue la hora de dolerse el pecador, llegando à vueltros pies, sin dilacion le haveis de perdonar, porque assilo mando yo. Hai quien quiera indultarse por pecador que sea? Decreto Real tiene dado Dios. Perdon general, encarga à sus Ministros, contra qualesquiera delinquentes. Hai quien quiera salvarse? En las manos tenemos la indulgencia plenaria. Con un vo te absuelvo en el nombre de el Padre, y de el Hijo, y de el Espiritu Santo, està concluido todo. Sin mas que cîto, teneis à Dios por amigo, por mas que le ayais ofendido. Sin otra cosa, os dara Dios su amistad, y gracia. Sin mas que esto, gozareis de Dios por una eternidad. Hai, Señores, quien quiera lograr esta fortuna ? Hai quien quiera lograr esta dichosa hora? Muchos la aprovechan, y se bolveran à Dios. Mas hai dolor! que otros muchos no quieren tener hora tan dichosa, y solo la tienen para su perdicion eterna.

597 A Gethsemani llegaron los Phariseos à prender à nuestro Dios humanado, y preguntandoles, Luca 20. v. à quien buscaban? Quem quaritis, diciendo que a Jesus Nazareno, les dixo : Has est bora vestra. Esta es vuestra hora. Què hora es, ò cuya es essa hora? Hac est hora vestra. Vuestra es la hora. Noten los curiosos; que en toda la Sagrada Escriptura se dice, que Dios diesse hora determinada à los hombres, sino esta. Pues què hora fue aquella? Hora, en que le prendieron. Hora, en que le pisaron. Hora, en q le escupieron. Hora, en que le maltrataron, y ofendieron. O, que hora ran infeliz! y ò, què horas se-

mejantas à estas, tenemos los hombres contra Dios.

1 598 Llegan los usureros, à executar sus malos tratos, y dice Dios: Hac eft bora vestra. Esta es vueftra hora. Llegan los amancebados à cometer sus torpezas, y les dice Dios: Hec est bora vestra. Llegan, los que tienen enemigos, à vengar sus agravios, y les dice lo milmo: Hac est bora vestra. Llegamos los pecadores à ofenderle, y nos dice: Hacest bora vestra. Esta es vuestra hora. Què infelices horas son estas ? Hora vestra. Nuestras horas, porque nosotros no tenemos horas, sino para ofender à Dios con culpas.

599 Nacio Christo en un establo, y advierte la Eterna Sabiduria, que sue à media noche: Cum Sapient. 18. quietum flentium contineret omnia, v.14. O nox in suo cursu medium iter haberet, Instituyo el Sacramento del Altar, y advierte San Juan, que Joan. 13. v. llego su hora: Sciens fesus quia venit hora ejus. Llegole la hora de morir: Pater venit bora, clarifica filium tuum, y le entrego en manos de sus enemigos. Llego la hora de subir à la Cruz, y quiso ser erucifi. cado por nuello remedio: Erat Marc. 15. v. autem bora tertia, & crucifixerum eum. Llegò la hora de entregar el espiritu à su Eterno Padre y murio 48. por nosotros: Hora nona fesus emissa voce magna spiravit. Que horas can distintas son estas, de nuestra hora? Todas las horas de Christo para nueltro remedio, y una hora, que dà Christo à los hombres : Hac est bora vestra, la hemos de emplear contra Christo? Con mas razon se puede quexar de nosotros, que quando se quexò de sus Apostoles en el Huerto: Una hora non potuifis Matth. 26. 76 vigilare mecum! Que sola una hora 40. no pudisteis velar conmigo? Alli, solo se quexa, la falta de vigilancia en una hora; de nosotros la suma malicia en nuestra hora. A los Apostoles rindiòlos el sueño, y solo los reprehende de el descuido de una hora; en nosotros se quexa de nuestra hora, porque hos bolvemos contra su persona Divina. Que hora

Joan: 17. V. I.

25.& 34.ulq.

Apocal. 9. v.

Que nos brinde Dios con horas, para el arrepentimiento, para el perdon, y para lograr su gracia, y que no queremos aprovecharnos de esta hora? Que ocupe Dios sus horas, para beneficio nueltro, y una sola hora, que tenemos, hemos de ocuparla en ofender à nuestro Dueño! Hai, como me temo, que haviendome perdido la hora de el arrepentimiento, en una hora nos aguarda el castigo!

Yo me arrebate en mentales excessos, dice S. Juan en en la Isla de Pathmos, y vi à quatro Angeles, que estaban dispuestos, para quitar la vida en una hora à la tercera parte de los hombres? Soluti sunt quatuor Angeli, qui parati erant in horam, ut interficerent tertiam partem hominum. Que decreto Divino es este tan melancolico, y funelto? A hora fixa están los Angeles dispuestos, para castigar à la tercera parte de los hombres? Si; porque no haviendose aprovechado de las horas, que Dios les ha dado; y siendo la hora de los hombres contra Dios, elige Dios hora para castigar à los hombres, porque una sola hora, no eligimos para Dios.

601 Come el hombre, v para esto elige hora. Hora, para el paseo, para el gusto, para el entretenimiento, para cometer el pecado, y para todo lo que es ofensa de Dios, tiene hora; solo para Dios no elige hora. Vè su Magestad este repartimiento, que hacemos los hombres de nuestras horas; y no dando à èl ninguna hora, tiene hora para castigar el mal empleo de nuestras horas. Pregunto, Dios mio, què hora ha de ser en la

tan infeliz es la nuestra, Catholicos? que haveis de castigar à los hom-

602 Nescitis qua hora Domi- Matth. 24.v, nus vefter venturus sit. Esto es lo que no sabran jamas los hombres. No supieron en sus vidas, por largas que fueron, darme una fola hora; pero tampoco fabrán la ho- ¿ vio muno! ra en que yo vengare mi ofensa; porque haviendo sido tan escasos conmigo, yo ocultare la hora para su castigo. Las horas de su vida, folo las reservaron para si. Yo refervo para mi la hora en que los tengo de castigar.

603 Catholicos, muy enojado tenemos à Dios. Tan liberal con los hombres, que se nos diò à si mismo. Tan Maestro, que nos enseño quien era, que es lo mas que ay que saber, y que la hora, en que nos ha de castigar, no nos lo haya querido decir? Véamos como vivimos, no nos coga la hora de Dios descuidados. Aguardandonos està muy despacio, para el arrepentimiento, y fentado, como à la Samaritana : Sedebat sic. Veamos en estos sepulchros nuestros desengaños, que ellos nos enfeñaran como Maestros, y desengañaran, como à la muger de Samaria : Supra fontem juxta tumulum agri. Mejoremos nuestras horas, ya que hasta ahora han sido tan mal empleados. Una hora fue la dichosa para la Samaritana: Hora erat quast fexta, busquemos nosotros, para nuestro remedio, una hora. Una hora, para hacer una confession bien hecha. Una hora para pedir perdon à Dios de nuestra mala vida. Una hora

para conseguir su gracia, y una hora para assegurar 12 la vida eterna. Ad

SERMON XV.

DOMINGO QUARTO DE QUARESMA.

PANES, Y PECES.

ABIIT JESUS TRANS MARE GALILÆÆ, QUOD EST Tiberiadis. Joann. 6. v. 1.

SALUTACION.

IFRAR en una obra un milagro, es muy ordinario. Cifrar en una obra muchos milagros, es mayor prodigio. El milagro de hoi se reduce, à que la Magestad de Christo, dio de comer à cinco mil hombres con la escasa cantidad de cinco panes, y dos peces; y en este milagro, veo cifrados muchos milagros; porque en materia de alimentar Dios à los hombres, no reusa multi-

plicar los prodigios.

605 Instituyo Christo nuestro bien, el siempre inefable, y venerabilissimo Sacramento de el Altar, en metaphora de comida: Caro mea verè est cibus, y en este milagro, venera nueltro respeto muchos milagros. Conserva Dios los accidentes sin sujeto. Todo Dios, està en la circunferencia de la hostia, y todo en qualquiera particula; siendo immensa su grandeza, siendo muchos los que le recibimos, nos da tanto a unos como à otros, quedando èl mismo. Y son tantos, y tan infinitos los milagros, que solo Dios que los obra, puede conocerlos,

y à nosotros, folo toca con la fee el venerarlos: Quod non capis, quod non vides animosa firmat fides , præter rerum ordinem, porque haviendole Dios instituido, para alimentar al hombre: Manduca te ex boc omnes, lo menos que repara, est, en hacer milagros.

606 El dia de hoi, con so-

lo cinco panes, y dos peces, sus-

tento à cinco mil hombres, sin

los niños, y mugeres, que no

entraron en cuenta, porque no

siendo estos gente de cuenta, no

havia razon, para numerarios el

Evangelista. En este milagro, veo

cifrados muchos milagros. Uno,

seguir à Christo tantos hombres,

quando los menos le seguimos.

Otro, serle tan obedientes: Fa-

cite illos discumbere, quando los

menos obedecemos fus ordenes.

Otro milagro, haver tanto pan

de sobra, como sino se huviera

comido con abundancia: Quantum

volebant ::: Superaverunt duodecim

cophinos. Otros muchos milagros,

que por no molestar, sucedieron

en este milagro, y no refiero;

porque es muy ordinario en Dios, no escusar milagros cada dia, por

Joann. 6. V.